

AGOSTO 1973: PROA AL GOLPE EN LA ARMADA:

LOS MARINEROS ANTI GOLPE

AUGUST 1973: ARMY IN THE COUP D'ETAT

DANNY GONZALO MONSÁLVEZ ARANEDA¹

Universidad de Concepción

damonsal@udec.cl

RESUMEN: Este trabajo examina la inquietud política de un sector de la marinería partidario de resistir eventuales acciones militares de la Armada de Chile en contra del gobierno de Salvador Allende, en los meses previos al Golpe de Estado.

PALABRAS CLAVES: Armada, marinos, Unidad Popular, Golpe de Estado.

ABSTRACT. This article examines the political concerns of a sector of the sailors who were in favor of resisting eventual military action by the Chilean navy against the government of Salvador Allende, in the months previous to the Coup d'Etat.

KEYWORDS: Army — marines — Coup d'Etat — Government popular unity.

Introducción:

El historiador Cristián Gazmuri en las primeras líneas de su texto *La Persistencia de la Memoria* señala que existen dos formas de conservar la visión de conjunto del pasado. Una de ellas es la memoria y la otra la historiografía. *¿Cuál es la diferencia entre ambas? En lo fundamental, consiste en que la memoria es una visión eminentemente subjetiva (a nivel personal*

1. Profesor de Historia de Chile en el Departamento de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción. Profesor de la Escuela de Educación Universidad de las Américas (sede Concepción). El autor agradece la valiosa colaboración de Víctor Reiman, Víctor López y Mariano Ramírez, estos últimos presidente y secretario de la Coordinadora del Personal Exonerado de la Armada Nacional (Copea).

o de grupos) marcada por una serie de condicionantes y la historiografía lo es menos². Tiene razón en su apreciación el profesor Gazmuri al hacer la distinción entre el recuerdo y la vivencia de una persona o grupo determinado, con las características de la historia, entendida como una disciplina científica, que intenta, a través de un trabajo heurístico, reconstruir lo más objetivamente posible los acontecimientos del pasado, con el propósito de hacerlos lo más inteligible posibles, especialmente para el neófito. Es más, la historia, requiere de aquella (s) memoria (s), con la subjetividad y condicionantes incluidas; sin embargo, será papel del historiador o del investigador histórico, quien de acuerdo a su capacidad racional-intelectual intentará *des-subjetividad* aquellas memorias, transformándolas en una fuente lo más fiable posible que permita construir parte de la historia de algún proceso histórico, o de determinados sujetos históricos, en el caso de nuestro estudio lo ocurrido durante los mil días de la Unidad Popular.

Durante muchos años, gran parte de la población, y en forma especial las nuevas generaciones se fueron formando bajo el alero de lo que algunos denominaron “la historia y memoria oficial de Chile de los últimos años”. Donde estos dos elementos, memoria e historia, convergían en un solo pensamiento, el de carácter oficial. Nos estamos refiriendo a lo que se comenzó a (re) escribirse tras el Golpe de Estado de 1973.

Para ese entonces y durante los 17 años del gobierno militar del general Augusto Pinochet, no faltaron quienes imbuidos por un afán ideológico-partidista o simplemente por un revanchismo sectario, comenzaron a instaurar forzosa y premeditadamente con un propósito justificatorio un sinnúmero de hechos y acontecimientos, que conducirían a legitimar y avalar la llegada de los militares al poder.

No faltaron los denominados “intelectuales”, llámese abogados, periodistas, científicos políticos, economistas, publicistas y uno que otro hombre ligado a la disciplina histórica, que haciendo ostentación de sus conocimientos y de su pluma, comenzaron a redactar páginas y páginas, donde el lector o el ciudadano podía confirmar el sinnúmero aberraciones cometidas durante el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende.

En ese contexto histórico la mayoría de los medios (escritos, televisivos y radiales) no escatimaron esfuerzos en presentar y calificar a la Unidad Popular como el conglomerado marxista que condujo al país al mayor descalabro político, económico, social y moral que se tenga conocimiento en la historia de nuestra república.

La idea postgolpe fue buscar y elaborar un constructo que tuviera como objetivo, demostrar a la ciudadanía y al mundo, las condiciones de anormalidad en que nos encontrábamos, lo cual serviría entre otras cosas para dar un aura de legitimidad a la intervención de los militares. Así podemos encontrar una serie de publicaciones, reportajes y noticias en la prensa de la época. Instituyéndose en la obra más gruesa que

2. GAZMURI, CRISTIAN, *La Persistencia de la Memoria. Reflexiones de un Civil sobre la Dictadura*. Santiago, Ril Editores, 2000, p. 11.

compilaría todos los planes siniestros de la Unidad Popular el famoso “Libro Blanco del Cambio de Gobierno en Chile”. Que viene a constituirse en *un texto caótico sobre la Unidad Popular sirve de base o constituye la narración misma del mito del caos que se ha construido respecto de dicha experiencia política social. La Unidad Popular como "caos" ha sido una de las claves ideológicas que han buscado ahondar el trauma de sus memorias y al que los discursos políticos autoritarios acuden reiteradamente*³

El Libro Blanco es sin duda el mayor esfuerzo publicitario-propagandístico desarrollado desde las esferas del poder en los meses posteriores al golpe. A este se sumaron con el tiempo algunas “memorias” de los protagonistas de lo que ellos denominaron “la gesta del 11 de septiembre de 1973”. En este sentido podemos mencionar los testimonios del general Augusto Pinche y del Almirante José Toribio Merino. Todas fuertemente marcadas por un halo de redención patriótica de las Fuerzas Armadas y del 11 de septiembre de 1973.

Lo que se concibió fue una campaña propagandista, con matices históricos, que levantó una serie de mitos y leyendas en torno al gobierno de la Unidad Popular y a la figura de Salvador Allende. Así nos encontramos por ejemplo con los más de 15 mil extranjeros, terroristas y guerrilleros en nuestro territorio; la creación de un Ejército o Fuerzas Armadas paralelas o la elaboración de un famoso y exterminador “Plan Z”, con la idea de llevar a cabo un autogolpe comunista.

Sin embargo, los porfiados hechos fueron desmintiendo y desmitificando aquellas verdades absolutas que se habían maniobrado intencionadamente desde las esferas del poder en torno a la Unida Popular. Ya no eran los 15 mil extranjeros que había en el país y el siniestro “Plan Z” no pasaba más allá de una serie de compilación de documentos, apoyados por la buena imaginación de algún o algunos prohombres del período.

Hoy prácticamente no hay dudas que la mayoría de los que empuñaron la pluma para justificar por escrito el golpe, estaban tan comprometidos como aquellos que empuñaron las armas contra sus compatriotas a nombre de la patria. No bastó el golpe militar para reprimir, acallar y silenciar a un sector de la ciudadanía, sino que fue necesario -también- el golpe intelectual-escrito, ese que tendría por objeto “extirpar el cáncer marxista” de la mente de los chilenos, imponiendo una nueva memoria histórica. No obstante, y a pesar del vehemente discurso público, fue la propia y obstinada memoria histórica individual y colectiva la encargada de impedir aquello.

Es aquí donde la memoria asiste al trabajo histórico. Y este último le da vida y existencia a la memoria. Siguiendo esta línea nos concentraremos en el estudio de uno de los tantos puntos controversiales ocurridos en el gobierno de Salvador Allende. Nos referimos a lo que se conoció y popularizo, como la subversión, sublevación o infiltración en la marinería. Acontecimiento acaecido los primeros días de agosto de 1973 en los puertos

3. ILLANES, MARIA ANGÉLICA: *La batalla de la memoria. Ensayo histórico de nuestro siglo*, Chile, 1900-2000. Santiago, Ariel, Planeta, 2002, p. 180.

de Valparaíso y Talcahuano y que afectó a un sinnúmero de personas vinculadas a la Armada. Situación que significó que a estos hombres, les cayera un manto de estigmatizaban oprobiosa, por ser cómplices de la infiltración marxista en las filas de la institución, carácter que se mantuvo por largos años en la memoria colectiva de un sector importante de la población, no así en la de los protagonistas⁴ directos de aquellos hechos. Ellos, a pesar de sus duras experiencias han logrado conservar en sus memorias aquellos episodios y desde un tiempo a esta parte han logrado ir fragmentando “la sentencia histórica” que se tiño sobre su accionar, producto del dictamen judicial que intento juzgarlos de por vida. Afortunadamente sus testimonios, sus recuerdos hoy nos permiten dar una aproximación histórica acerca del contexto que conflujo en aquel hecho, las acciones que se desarrollaron y las consecuencias e implicancias que esto significó para los diferentes actores involucrados en éste acontecimiento.

Con relación a nuestro trabajo, es importante dejar estipulado que se centraliza, básicamente en estudiar el accionar del personal de uniforme de la institución, circunscrito a la Escuadra en Valparaíso; dejando para un próximo artículo lo acontecido con el personal de civil o de filiación azul, vinculado a las dependencias de ASMAR en Talcahuano.

Retomando lo señalado en las primeras líneas de esta introducción, es importante para el trabajo histórico aprovechar e ir al rescate de aquellas memorias de los protagonistas de los diversos acontecimientos de aquellos complejos años; las cuales, sumado a otras fuentes permitirán contribuir a ir desentrañando aquellos acontecimientos que por años fueron desconocidos o estuvieron cubiertos de un manto de duda para un importante sector de la población, especialmente para las generaciones jóvenes.

Por último no pretendemos transformar la historia o la disciplina histórica en un constructo de limpieza de imagen de algunos sujetos, o transformarnos en juez o tribunal de última instancia de los diversos hechos o procesos que llevaron a la polarización y división de nuestra sociedad. Simplemente queremos hacer presente nuestro aporte, con el propósito de contribuir a la discusión seria, responsable y fundamentada, ampliando el espectro histórico de un proceso de tanta convulsión interna como fue el gobierno de Salvador Allende, que no escapo al contexto histórico de guerra fría que vivió el mundo.

4. Durante el 25 y 31 de agosto del presente año se realizó en Santiago el primer encuentro del personal exonerado de la Armada de Chile, al cual asistieron ex-personal de la institución que vive en Chile y en otras latitudes como Bélgica y Escandinavia, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Brasil. El encuentro tuvo como objetivo: Elaborar propuestas para que la Armada y el gobierno reconozcan el carácter constitucionalista de los exonerados; Elaborar propuestas para lograr el restablecimiento de todos los derechos cívicos, políticos económicos y sociales de los exonerados; Posicionar y lograr adhesión para los planteamientos de COPEA y fortalecer lazos de camaradería entre los exonerados de la Armada, que viven en Chile y en el exterior.

Dios, Patria, Familia... y el Golpe:

Avanzado el año 1973 era evidente el descontento de un importante número de uniformados con el gobierno de la Unidad Popular. En aquel ambiente altamente convulsionado e ideologizado, algunos hombres de armas, en especial de la Armada como José Toribio Merino, Patricio Carvajal, Sergio Huidobro e Ismael Huerta estaban convencidos que la única salida a la grave crisis institucional, provocada por la actuación irresponsable de los partidos de la Unidad Popular era una intervención militar. El descontento en la Armada y en forma especial de la mayoría del alto mando institucional, encabezado por el Almirante Merino con el gobierno de la Unidad Popular se venía generado desde el momento mismo del triunfo de Salvador Allende. Al respecto el mismo Merino señala en sus memorias que desde antes de la llegada de Allende a la presidencia se sabía que... *la violencia sería inherente a su gobierno, y que este gobierno sería por completo diferente de todo lo que Chile había vivido... lo que hacía suponer que este gobierno no tendría un buen fin...*⁵. Opinión compartida por el almirante Patricio Carvajal, crítico por antonomasia del marxismo y de sus partidario, a los cuales calificaba de personas desprovistas de toda ética, ajenos al concepto de patria, sin dios ni ley,... *gente desagradable, falta de limpieza -uno le daba la mano y tenía que ir a lavársela-, fuera de que la limpieza moral y la intelectual andaba pésima*⁶. Ahora, con respecto al gobierno de la Unidad Popular, manifestó que *Cuando fue elegido Allende yo estaba convencido de que su gobierno tendría que ser muy malo, porque representaba la hez de la politiquería y porque la ideología de socialistas y comunistas ha probado ser contraria a la dignidad humana y a las leyes económicas... A pesar de mi profundo fervor democrático, llegue a la convicción de que sólo las Fuerzas Armadas podrían salvar la situación y de que era necesario actuar con prontitud*⁷.

Sin embargo, no todo el personal de la institución compartía y se cuadraba tras la opinión lapidaria de Merino, Carvajal y otros almirantes. Con motivo de la elección del 4 de septiembre de 1970 se había producido una notoria diferencia de opiniones ante dicha elección. Por una parte se encontraba la oficialidad más proclive al candidato derechista Jorge Alessandri y por otro lado la suboficialidad de tendencia centro izquierdista simpatizante de la candidatura de Salvador Allende y de Radomiro Tomić. Así se pudo constatar que cuando el candidato Alessandri se iba imponiendo en los cómputos, se apreció a todos los oficiales contemplando los resultados, pero cuando la votación se comienza revertir a favor de Salvador Allende los televisores de las diferentes unidades se comienzan a apagar, y los rostros comienzan a cambiar, apareciendo un ceño más fruncido, en una clara muestra de descontento y enfado. Mientras tanto algunos jóvenes marinos exclamaban ¡Viva

5. MERINO CASTRO, JOSÉ TORIBIO, *Bitácora de un Almirante. Memorias*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1999, Pág. 70.

6. Almirante PATRICIO CARVAJAL, Ministro de Defensa: "Las Fuerzas Armadas y... la Política" en *El Mercurio*, domingo 22 de mayo de 1988, p. D-2.

7. *Ibidem*.

el compañero Allende!. En otras palabras, la coyuntura 1970 había exteriorizado un evidente conflicto de clases entre la oficialidad y el personal de tropa. Donde esta última era reclutada de la clase obrera, o sectores socialmente más bajos y con muy pocas excepciones de los sectores mesocráticos; mientras que en la oficialidad ocurría todo lo contrario, siendo reclutados de los sectores altos y en muy pocos casos de la media.

Se estructuró de esta manera una contradicción en la oficialidad, donde por sus principios de formación contraria a los principios propugnados por el marxismo, se le hacía muy difícil asimilar el triunfo del candidato de izquierda, que en opinión de ellos propugnaba una ideología extranjerizante, atea, materialista y que en nada representaba el pensamiento institucional de amor a la patria, a dios y a la familia; pero por otro lado Salvador Allende había sido elegido por mayoría y ratificado por el Congreso y eso tenía que respetarse, aunque indudablemente fuera aceptado con desencanto e inquietud. O simplemente como señaló Patricio Carvajal ser... *partidario de aceptar el régimen convencido de que en la elección de marzo de 1973 sería tan evidente el fracaso de la Unidad Popular que sufriría una gran derrota, y el Congreso -con clara mayoría opositora- sería capaz de obligar a Allende a enmendar rumbo o podría declarar su inhabilidad*⁸.

Después de un buen primer año de gobierno, con índices económicos muy alentadores y con un respaldo ciudadano mayoritario obtenido en las elecciones municipales de abril de 1971; el año 1972 comenzaron a parecer los problemas, situación que llegó a su punto más crítico con el paro de los camioneros en octubre de ese año. En medio de la crisis Salvador Allende recurrió a los militares con el General Carlos Prats a la cabeza para formar un gabinete cívico- militar⁹ que tendría como misión la solución del paro y dar garantías a los sectores políticos en vista a las futuras elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Situación que finalmente se dio, ya que a los pocos días de asumir Prats como Ministro del Interior logró dar solución al paro camionero. Aunque por otra parte, para algunos actores del período, en forma especial para los opositores al gobierno, el ingreso de las Fuerzas Armadas a cogobernar con la Unidad Popular marco definitivamente la prescindencia política de los militares y en forma especial del General Carlos Prats.

Por aquellos agitados días, un grupo de civiles, opositores al régimen estableció contactos con el Almirante José Toribio Merino con el propósito de plantearle la posibilidad ante la grave crisis que se estaba viviendo de una intervención militar; a lo cual Merino respondió que no era factible, principalmente por que a esas alturas no se contaba con ningún plan y programa a realizar de producirse el derrocamiento del gobierno. Sin embargo, producto de este acercamiento va a surgir la idea de estructurar un plan económico que posteriormente sería conocido como el *Ladrillo*; base económica del

8. *Ibidem*.

9. Al respecto véase: MONSÁLVEZ ARANEDA, DANNY: *Opiniones políticas sobre el rol de las Fuerzas Armadas en los gabinetes del presidente Salvador Allende*, en "Revista de Historia", Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad de Concepción, Vol. 9-10, 1999-2000, pp. 123-149.

gobierno militar. Algunos de los hombres que tuvieron participación en aquella medida fueron el ex capital de navío Roberto Kelly, su amigo el sociólogo Emilio Sanfuentes Vergara, vinculado al mundo empresarial, gremialista y cercano a algunos marinos y los economistas Sergio de Castro, Pablo Barahona y Álvaro Bardón. Paralelamente a aquellos movimientos, el ex dirigente nacionalista Roberto Thieme y su movimiento el Frente Nacionalista Patria y Libertad, iniciaron toda... *una campaña de sabotaje para cortar suministros de energía, viaductos, puentes, para paralizar el país y crear las condiciones objetivas de un golpe de Estado... yo mismo hablé con un comandante que era la mano derecha del Almirante Merino que nos pide éste trabajo y lo hacemos en conjunto*¹⁰

La radicalización ideológica, la institucionalización y legitimación de la violencia en la sociedad, eran condiciones más que justificable, para seguir adelante con la idea que la única solución efectiva a la crisis institucional era una intervención militar. Escenario altamente favorecido por la crisis económica, social y política por la cual atravesaba el país. Crisis que se circunscribía a la incapacidad de la política económica del gobierno y de los sectores productivos nacionales de responder a las demandas de la población, pero también producto del boicot económico y parlamentario de la derecha y del empresariado. Al respecto Roberto Thieme, ha declarado que él como dirigente del Frente de Operaciones de Patria y Libertad estaba a cargo de producir el sabotaje en la electricidad, caminos y combustibles, cortando flujos de cargas o mercancías a través de atentados contra ferrocarriles o puentes. Por ejemplo post Tanquetazo (29 de junio de 1973)... *fue contactado por la Marina, por dos comandantes que trabajan con el almirante José Toribio Merino. En una reunión en Vitacura me dijeron... queremos informarle que a partir del 25 de julio se va a producir un nuevo paro del transporte. Nosotros vamos a apoyar ese paro y queremos que usted, con su gente, nos den un apoyo logístico para paralizar el país... empezamos con la noche de las mangueras largas, que significó la falta de abastecimiento de casi todas las bombas de servicio. Después continuamos con los oleoductos ¿Alguien puede creer que nosotros sabíamos por donde venían los tubos desde Concepción a Santiago? ¡No, pues! Los marinos nos decían: en Curicó, en el kilómetro tanto pasa el tubo... en definitiva Patria y Libertad puso la mano de obra y ellos la ingeniería y la logística*¹¹. En consecuencia... *todas estas acciones eran dirigidas y organizadas por oficiales superiores de la Armada de Chile que estaban complotando contra Allende. Incluso -agrega Thieme- comienza una presión a Patria y Libertad para que una vez cumplida la misión de sabotaje y crear las condiciones para un golpe, se empiece a atentar contra dirigentes de izquierda*¹². Por ejemplo contra el Secretario General del Partido Socialista Carlos Altamirano, situación a la cual él se opuso rotundamente.

10. ROBERTO THIEME, "Todos generamos un clima de odio y enfrentamiento", *La Segunda*, serie de fascículos sobre Salvador Allende y la Unidad Popular, jueves 14 de agosto de 2003, N° 3, p. 7.

11. *El Mercurio*, martes 2 de septiembre de 2003, p. C-4.

12. Declaraciones del ex dirigente del Frente Nacionalista Patria y Libertad, Roberto Thieme al programa Informe Especial, "Cuando Chile Cambio de Golpe" de Televisión Nacional de Chile, martes 12 de agosto de 2003.

Además, Estados Unidos en su política de bloqueo hacia Chile, había comenzado a cortar las líneas de crédito, presionando a las instituciones internacionales para no facilitarle ayuda a Chile. Déficit que tampoco era compensado con la ayuda Soviética, que muy poco “crédito” económico y político le dio a la experiencia socialista chilena.

Los marinos y la “exfiltración” en la Armada:

Por otra parte, elementos jóvenes, especialmente de tropa y suboficialidad identificados con el gobierno, estaban realizando un trabajo al interior de algunos cuarteles y unidades de la Armada destinado a inculcar y recalcar la idea de irrestricta obediencia al poder civil, a la constitución y al gobierno legítimamente constituido; es decir, bajo ninguna circunstancia se debían prestar para acciones que significaran un levantamiento militar para derrocar al gobierno.

Algunos marinos realizan un trabajo de proselitismo muy discreto al interior de algunas unidades; ya que el reglamento de disciplina militar los obliga a mantenerse al margen de la actividad política. Estos marinos, algunos de los cuales trabajaban en aquel entonces en la Escuela de Ingeniería Naval, en la Salinas, promueven la lectura entre sus compañeros de algunos textos como por ejemplo el Manifiesto Comunista, El Rebelde órgano oficial del MIR, la difusión del programa del gobierno de la Unidad Popular. Se incentiva a los marineros, cabos y sargentos más afines, a la lectura de los clásicos, llámese, La Revolución Rusa, Revolución Mexicana, la Revolución de la Escuadra escrita por Patricio Manns. Toda esta literatura con el claro propósito de que fueran tomando conciencia sobre la situación y el proceso que se estaba viviendo y que sin duda marco un hito importante en las acciones de la marinería. Además, asisten a algunas clases de educación política en el Pedagógico de Playa Ancha en Valparaíso.

A medida que la situación nacional se iba complejizando algunos de éstos hombre de mar comienzan a reunirse con políticos y dirigentes de izquierda, especialmente del Partido Socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. La idea de estas reuniones era mantener coordinado el trabajo de información política que se estaba realizando por ejemplo en el personal de la mencionada Escuela Ingeniería Naval de las Salinas. Idea reafirmada por el ex mirista Andrés Pascal Allende al señalar que el trabajo del MIR hacia las Fuerzas Armadas era *crear una capacidad para defender ese proceso de cambios. Y esa capacidad estaba dada por el trabajo político, de democratización y por la organización popular en términos de aprender a defender ese proceso de cambios... lo que hicimos fue alimentar ese pensamiento democrático*¹³

Es bueno señalar que fueron los marinos, previniendo el peligro de una intervención militar quienes tomaron contacto con algunos partidos y dirigentes de izquierda,

13. Cita con la Historia: Andrés Pascal Allende. Confesiones de un revolucionario “El 11 nos pilló de sorpresa”, *El Mercurio*, domingo 10 de agosto de 2003, p. D-10.

para lograr una coordinación de fuerzas que permitiera salir al paso a la oficialidad golpista y defender al gobierno legalmente constituido. Para aquello, algunos de los marinos que cumplían el rol de coordinación al interior de la institución, fueron reclutando a muchos y a los mejores compañeros, ordenándonos en grupos. Bajo el convencimiento de que éste objetivo era la única forma de evitar la acción golpista planeada en contra del gobierno y especialmente evitar la persecución y muerte de muchos conciudadanos inocente que caerían después del reventón. De ahí que estos hombres no estuviesen dispuestos a seguir los planes de la oficialidad.

Paralelamente a aquello, al ver que la sed de justicia social acumulada por tantos años comenzaba a plasmarse en los hechos, a través de las diferentes medidas implementadas por el gobierno, comenzaron a estudiar en algunas escuelas nocturnas, matizando lo educacional con discusiones e inquietudes de tipo políticas. Estos marineros fueron interiorizándose de los problemas candentes del acontecer nacional. Participando activamente en la población y por ende en sus lugares de trabajo, el cuartel, el buque, la repartición, la oficina. Se sintieron partícipes y comprometidos del proceso de transformación que comenzaba a vivir el país, indudablemente a fines con las ideas de izquierda. Además, las mejorías económicas de las cuales habían sido objeto en el primer año de gobierno popular, los hacía aumentar su reconocimiento y compromiso con éste. Al día de hoy prácticamente nadie de aquellos hombres esconde su identificación con el gobierno de la Unidad Popular y con la figura de Salvador Allende.

En la misma línea, los marinos percibían muy claramente desde la llegada de Salvador Allende a la presidencia, que la institución preparaba y fraguaba un plan de acción con características golpistas. Ante estos hechos y a medida que avanzaban los meses deciden aunar los contactos en sus lugares de trabajo con el propósito de intercambiar ideas y opiniones ante la crisis institucional que afectaba al país y futuros escenarios a seguir ante una posible intervención militar, donde su institución jugaría un rol protagónico. Ante esta inquietud política el grupo de marineros entendió que bajo ninguna circunstancia era posible un golpe militar, quebrando la institucionalidad democrática. A tanto llegó el compromiso y respeto de este sector de la marina por la Constitución y el gobierno legítimamente constituido, que intentaron algunas acciones destinadas a oponerse y denunciar el inminente golpe de Estado que fraguaba el alto mando institucional.

A medida que fueron identificando y estableciendo lazos de comunicación entre personal del mismo año de las distintas unidades, los cuales se sumarían a esta idea anti-golpe, fueron dando origen a una organización informal y carente de toda estructura jerárquica. Finalmente en su afán de denunciar aquellos elementos que estaban complotando al interior de la institución contra el gobierno, intentaron dar a conocer los antecedentes que ellos manejaban, produciéndose una “exfiltración” de información.

Sin embargo, debido a las características que tenía el movimiento; es decir,

sin una dirección y orgánica monocorde, van a surgir al interior del grupo y en las diferentes conversaciones y reuniones sostenidas dos posiciones. La primera de ellas y la que aglutinaba un mayor consentimiento entre los hombres de mar, era apoderarse de las unidades de la escuadra y algunos cuarteles de tierra de la Armada inmediatamente informados que había un golpe de Estado en marcha. La segunda de las posiciones era producir un autogolpe, o sea, apoderarse de la Escuadra y de algunas bases institucionales antes que la oficialidad superior tuviera tiempo de desencadenar el golpe de Estado. Sin embargo, esta idea los situaba en una posición de ilegitimidad ante el gobierno.

Un grupo de marineros, de reparticiones de tierra y de la Escuadra, se reunieron en el restaurante los pingüinos de Valparaíso. Allí en medio de la conversación, deciden votar las dos posiciones que se propugnaban. Imponiéndose la primera de las posturas. No obstante aquello, un grupo -minoritario- de éstos marinos, especialmente los de la Escuadra liderados por el Sargento Segundo Juan Cárdenas Villablanca, persistió en la idea del autogolpe. Convencidos que sus propósitos eran los más justos y correctos, los condujo a buscar apoyo a sus planes en algunos connotados políticos de la izquierda chilena como Carlos Altamirano, Miguel Enríquez y Oscar Guillermo Garretón.

Como señalamos anteriormente el plan del grupo encabezado por el Sargento Juan Cárdenas, tenía estipulado -entre otras cosas- denunciar públicamente el golpe de Estado fraguado por la oficialidad de la Armada, adelantarse a éste apoderándose de algunas unidades de la Escuadra en apoyo al gobierno. Incluso en algunas de las conversaciones, se esbozó la idea de que si en algún momento eran atacados por la Aviación o se llegaba a producir una guerra civil, había que defenderse atacando por ejemplo la escuela Naval o Valparaíso. Misma situación con respecto a dar muerte a algunos oficiales. A pesar de aquello, y de que nunca se pudo constatar fehacientemente que se iban a ejecutar estas acciones, éstas han sido magnificadas por algunos ex miembros de la institución, seguramente con un propósito justificatorio. Por ejemplo el hoy Senador de la Unión Demócrata Independiente (UDI) y ex Comandante en Jefe de la Armada y en aquel entonces Capitán de Corbeta y segundo Comandante del destructor Orellana, Jorge Arancibia ha señalado que a *él le iba a cortar del Cuello*.

Entretanto la oposición civil-militar al gobierno seguía preparando la ofensiva final. Con motivo de los funerales del Edecán Naval del presidente Allende Arturo Araya P., algunos uniformados y civiles aprovecharon la ocasión para intercambiar opiniones en torno al difícil momento del acontecer nacional y a las futuras acciones a seguir. Al respecto el general de la Fuerza Aérea Nicanor Díaz Estrada en una entrevista concedida a Sergio Marras manifestó que *Había un grupo de civiles que se reunía en la casa de Hugo León todos los lunes en la mañana, y que se habían juramentado para no descansar hasta botar a Allende. En ese grupo estaban Alfonso Márquez de la Plata, Orlando Sáenz, Julio Bazán, Manuel Valdés*¹⁴. Informaciones que fueron complementadas al señalar... *que estuvo en reuniones para de-*

14. MARRAS, SERGIO, *Confesiones*. Santiago, Ediciones del Ornitorrinco, 1990, p. 106.

rrocar al Régimen desde julio de 1973, reuniones que se efectuaba en la casa de un abogado, amigo del general Sergio Arellano Stark. En ella participaban por la Armada los almirantes Ismael Huerta y Patricio Carvajal¹⁵.

Este tipo de cónclaves se desarrollaron en la casa del abogado Jorge Gamboa Correa en la Vía Amarilla de Lo Curro, a donde llegaron... *el general Gustavo Leigh Guzmán, segundo hombre de la Fuerza Aérea; el vicealmirante Patricio Carvajal Prado, jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional; el contralmirante Ismael Huerta Díaz (quien viajó desde Valparaíso con la representación formal del almirante José Toribio Merino, segundo hombre de la Armada); el general de Ejército Arturo Vivero Avila; el general del aire Francisco Herrera Latoja; el general del aire, Nicanor Díaz Estrada, secretario del Estado Mayor de la Defensa Nacional; y los generales de Ejército Javier Palacios Ruhmann, Sergio Arellano Stark y Sergio Nuño Bowden*¹⁶. Reuniones que prosiguiendo los últimos días de agosto en la casa de Juan Kassis dueño y fundador de las cecinas JK, en calle pajaritos y en el Hotel Sheraton.

Pero sin duda quienes principalmente estaban moviendo los hilos de la conjura eran hombres de la Armada, vinculados a la Cofradía Náutica del Pacífico, que había sido creado en 1968 entre otros por Hernán Cubillos S., ex oficial naval y a esa fecha empresario, más los almirantes Merino y Carvajal, los capitanes de navío Hugo Castro, Arturo Troncoso, el ya citado Roberto Kelly Vásquez, y el ex infante de marina Vicente Gutiérrez relacionado con las brigadas operacionales de Patria y Libertad; a lo cual se agregaban los civiles Hugo León Puelma presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Julio Bazán presidente de la Confederación Única de Profesionales de Chile (Cuproch) y Orlando Sáenz. Este último presidente de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), quien planeó una estrategia de tres puntos a seguir: Activar un servicio de Inteligencia, conseguir apoyo financiero en el exterior y formar un equipo económico. Con respecto al servicio de inteligencia, Sáenz recuerda que *De inteligencia deben saber los detectives y los jefes de inteligencia de las FF. AA. Empecé a averiguar y Pablo Rodríguez me dijo: Conozco un coronel que acaban de echar del ejército por un problema de cheques sin fondos... una semana después estábamos conversando con él y el tipo dijo que era capaz de estructurar un servicio de inteligencia siempre que le dieran recursos*¹⁷. De esta manera Sáenz y su cáfila recibían a tempranas horas de la mañana una valiosa documentación e información sobre las actividades de diversos personeros del Gobierno de la Unidad Popular.

Sobre los recursos que financiaban las actividades de la Sofofa, estos eran obtenidos de empresarios nacionales como extranjeros, los cuales el mismo Sáenz se encargaba de gestionar fuera del país, y obviamente de los aportes - indirectos- que entregaba la Central de Inteligencia Norteamericana (CIA).

Finalmente los informes que emitía el equipo encargado de la planificación

15. Revista *Análisis*, del 29 de agosto al 4 de septiembre de 1988, p. 36.

16. GONZALEZ, MÓNICA, *Chile. La Conjura. Los mil y un días del golpe*. Santiago, ediciones B, Grupo zeta, 2000, p. 167.

17. Cita con la Historia: Orlando Sáenz Ex presidente de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa): "El paro del '12 derrocó a Allende". *El Mercurio*, domingo 29 de septiembre de 2002, p. D-19.

y análisis económico de la situación del país, Sáenz los comenzó a hacer llegar a oficiales de la Marina, desde fines de 1972.

Valparaíso y Talcahuano en la defensa del gobierno:

Volviendo al caso de los marinos, la primera semana de agosto, específicamente el día lunes 6, a las tres de la madrugada, el Sargento Juan Cárdenas es detenido por miembros de la institución. Con el transcurrir de las horas se le sumaron sus otros compañeros, entre ellos cabos, marineros y suboficiales tanto en Valparaíso como en Talcahuano. Lo que sí estaba claro era que los oficiales del servicio de inteligencia naval ya habían detectado, aquellos elementos de algunas instalaciones navales vinculados a personeros de la Unidad Popular, a fines a las ideas de izquierda, partidarios del gobierno y dispuestos a su defensa.

A los días de la detención del personal de la institución, algunos medios de prensa, especialmente de oposición, daban a conocer la noticia de una “infiltración o intento de subversión en la Armada”. Al mismo tiempo se señalaba que *En el cuartel Silva Palma, prisión que posee la Armada... ubicada en el Cerro Artillería, se encontraban detenidos ayer alrededor de 50 oficiales y tripulantes de las naves Almirante Latorre” y “Blanco Encalada”. Los detenidos fueron sorprendidos realizando actividades de orden subversivo de acuerdo con investigaciones realizadas por el Servicio de Inteligencia Naval*¹⁸. En opinión de la institución, esta acción era consecuencia de la sostenida campaña de grupos de izquierda, destinados a quebrar la disciplina interna, a través de distintos llamados a la desobediencia al interior de la institución.

Paralelamente a lo ocurrido en algunas unidades de la Escuadra; en la planta de Astilleros y Maestranza de la Armada (ASMAR) de Talcahuano, la institución y su Servicio de Inteligencia habían detectado otro movimiento de similares características a los denunciados en Valparaíso. Al respecto el Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval, Contralmirante Jorge Paredes Wetzel daba a conocer un comunicado público el cual decía: *Se ha detectado irrefutablemente que, en esta Zona Naval, elementos civiles de extrema izquierda intentaron infiltrarse en algunas Unidades y en la Planta ASMAR de Talcahuano, logrando que un muy reducido número de personal naval infringiera gravemente sus obligaciones militares... al respecto, se han tomado todas las medidas necesarias y la situación está totalmente controlada y neutralizada. Los oficiales y personal dependientes de esta Zona Naval, al igual que los trabajadores de los Astilleros y Maestranzas de la Armada, han reaccionado con absoluta indignación, virilidad y firmeza, frente a una situación como la antes señalada, expresando por su conducto regular su total adhesión a la institución*¹⁹. Sin embargo, un grupo de trabajadores de ASMAR objetando las opiniones del Contralmirante Paredes, manifestaron su malestar ante las agresiones de las cuales habían sido víctimas en los últimos días, durante la revisión de la planta industrial que ha hecho el personal de la institución en busca de posibles conexiones

18. *El Mercurio*, Santiago, jueves 9 de agosto de 1973, p. 1.

19. *El Diario Color*, Concepción, viernes 10 de agosto de 1973, p. 1.

de algunos trabajadores con los detenidos o con elementos de izquierda ajenos a la institución. El comunicado de los trabajadores de los astilleros señalaba que... *estamos en total desacuerdo con todo acto de atropello que vaya contra el respeto y la dignidad laboral... como trabajadores consientes de nuestro papel en la empresa en que laboramos, estamos siempre dispuestos a defender la Constitución y el orden*²⁰. Firmaban la declaración los dirigentes Ramón Carrasco, Sergio Ceballos, Francisco Cabrera, Jesús Bustos, Humberto Carrasco y Francisco Aranda. En esta misma línea la CUT, más los cordones industriales de Talcahuano, Centro y Pesquero San Vicente hacían un llamado a todos los dirigentes y organismos de base a solidarizar y exigir la libertad de los trabajadores detenidos de ASMAR, los cuales habían sido violentamente vejados y atropellados en sus derechos.

Por su parte a Salvador Allende se le sumaba otro problema más. A las ya conocidas dificultades que estaba enfrentando el gobierno, ahora tenía que explicar cuál sería su posición ante este complejo acontecimiento, especialmente cuando los inculcados eran dos connotados dirigentes de la Unidad Popular, como el Senador socialista Carlos Altamirano y el diputado mapucista Oscar Guillermo Garretón. Además, a esas alturas para nadie era un misterio el malestar de algunos almirantes encabezados por José Toribio Merino con Salvador Allende y la Unidad Popular. En tal sentido este acontecimiento vino a tensionar aún más las relaciones entre ambos sectores, más cuando la institución había apuntado las acusaciones a tres importantes dirigentes de izquierda, como los promotores de intentar la sublevación en algunas de las unidades de la Armada.

En una declaración el presidente Salvador Allende manifestó que el gobierno en su política de respeto al Estado de Derecho, no emite juicios sobre acontecimientos que se están investigando. Al mismo tiempo criticó la política de algunos sectores que pretenden producir un antagonismo entre el pueblo y las Fuerzas Armadas. Opinión reafirmada por el Ministro de Defensa Orlando Letelier del Solar al señalar que con preocupación se ha constatado en los últimos días como algunos órganos de prensa y publicaciones han pretendido dañar el prestigio e institucionalidad de las Fuerzas Armadas. Con respecto a las acusaciones de tortura en la Armada, el presidente Allende manifestó que si *hay culpables de torturas, serán sancionados; en caso contrario, serán castigados los que se hayan hecho responsables de imputaciones sin fundamentos*²¹. Más enérgicos y comprometidos fueron el Comité Político y el Comité Ejecutivo Nacional de la Unidad Popular. A través de dos declaraciones expresaron su solidaridad y apoyo a Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista y Oscar Guillermo Garretón, Secretario General del Partido MAPU; además, descartaron absolutamente que estos dirigentes tuvieran comprometidos en algún acto que signifique subversión o alterar el orden interno en la Armada o del país.

A fines de agosto la Armada, a través del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval Contralmirante Daniel Arellano Mac Leod dio a conocer la nómina de los detenidos, reos y procesados en Valparaíso y Talcahuano relacionados con el complot

20. *El Diario Color*, Concepción, domingo 12 de agosto de 1973, p. 13.

21. FARÍAS, VÍCTOR, *La izquierda Chilena (1969-1913). Documentos para el estudio de su línea estratégica*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2000, Vol. 6, p 4. 906.

subversivo descubierto en algunas secciones de la Armada Nacional. La nómina es la siguiente:

NOMBRE	PROFESION	LUGAR
1. Juan Guillermo Roldán Bernal.	Cabo Segundo	Valparaíso
2. Ernesto Zúñiga Vergara	Marinero Primero	Valparaíso
3. Pedro Lagos Carrasco	Cabo Segundo Artillero	Valparaíso
4. Sergio Fuentes Paredes	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
5. Jaime Ricardo Salazar Jeldres	Marinero Primero	Valparaíso
6. Juan Cárdenas Villablanca	Sargento Segundo Maquinista	Valparaíso
7. Alberto Salazar Briceño	Cabo Segundo Artillero	Valparaíso
8. Oscar Carvajal Gallardo	Marinero Primero	Valparaíso
9. Pedro Pablo Blaset Castro	Cabo Segundo	Valparaíso
10. Bernardo Flores Valdebenito	Marinero Primero Torpedista	Valparaíso
11. David Valderrama Opazo	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
12. Luis Ayala Herrera	Marinero Primero	Valparaíso
13. Claudio Espinoza Torrecilla	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
14. Carlos Alberto Ortega Ojeda	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
15. Manuel Velásquez Muñoz	Marinero Primero	Valparaíso
16. Rodolfo Claros Córdova	Marinero Primero (Art.)	Valparaíso
17. Teodosio Cifuentes Rebolledo	Cabo Segundo Maquinista	Valparaíso
18. Mario Mendoza Jara	Marinero Primero (Art.)	Valparaíso
19. Manuel Segovia Arrué	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
20. Roberto Fuentes Fuentes	Marinero Primero	Valparaíso
21. Juan Dotte Bravo	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
22. José Lagos Améstica	Cabo Segundo	Valparaíso
23. Luis Eduardo Rojo Gaete	Marinero Primero	Valparaíso
24. Maximiliano Domínguez Moreno	Cabo Primero	Talcahuano
25. Uribaldo Juan Arestey Rodríguez	Cabo Segundo	Talcahuano
26. Luis Alberto Jaramillo Astudillo	Empleado Particular	Talcahuano
27. Juan Arturo Maldonado Alveal	Marinero Primero	Talcahuano
28. Juan Carlos Montecino Urzúa	Marinero Primero	Talcahuano
29. Bernardo Carvajal Sepúlveda	Marinero Primero	Talcahuano
30. Santiago Enrique Rojas Campos	Cabo Segundo	Talcahuano
31. Jaime León Balladares Contreras	Marinero Primero	Talcahuano
32. Aurelio Erasmo Aravena González	Cabo Primero	Talcahuano
33. Mario Patricio Cordero Cedraschi	Marinero Primero	Talcahuano
34. Silverio Lagos Muñoz	Marinero Primero	Talcahuano
35. Antonio Ruiz Uribe	Cabo Segundo	Talcahuano
36. Carlos Arturo García Herrera	Marinero Primero	Talcahuano
37. Guillermo Castillo Esquivel	Marinero Primero	Talcahuano
38. René Alejandro Rojas Trincado	Marinero Primero	Talcahuano
39. Tomás de la Cruz Matus Poblete	Operario Tercero	Talcahuano
40. Ramón Luciano González Larenas	Operario Tercero	Talcahuano
41. Sergio Jacinto Villar Veloso	Operario Segundo	Talcahuano
42. Carlos Enrique González Mejías	Operario Tercero	Talcahuano
43. Víctor Ramón Reiman Campos	Operario Tercero	Talcahuano
44. Oscar Miguel Estay Díaz	Operario Tercero	Talcahuano
45. Daniel Marinao Orellana	Obrero	Talcahuano
46. Manuel Ramos Martínez	Obrero	Talcahuano
47. Víctor Alamiro López Zambrano	Marinero Primero	Talcahuano

Fuente: *El Diario Color*, Concepción, domingo 26 de agosto de 1973, p. 7; *El Sur*, Concepción, domingo 26 de agosto de 1973, p. 19.

En cuanto al caso del Sargento Juan Cárdenas que es al cual mayor connotación se le ha dado a través de los años, es bueno detenerse un momento para aclarar y dejar estipulado algunos aspectos, que por motivos de espacio -por ahora- no podemos abocarnos a un mayor análisis. Primero sería un error personificar, centrarse y reducir el análisis del accionar del movimiento de la marinería y la postura constitucional de una significativa cantidad de hombres de uniforme y de civil solamente en la figura del Sargento Cárdenas. Segundo, por ser este un movimiento con una organización informal, carente de toda estructura jerárquica, circunscrita al intercambio de ideas políticas con otros compañeros, no existió mayor conexión entre compañeros de las distintas unidades, incluso algunos nunca conocieron y tuvieron contactos con Cárdenas y los planes concretos que este tenía en mente con tal de oponerse al golpe. Por lo tanto el movimiento de la marinería es mucho más que los planes de Cárdenas y de alguna gente de la Escuadra, aunque él figure en el proceso como el líder de toda la organización. No obstante aquello, no está de más asignarle unas líneas a lo que ocurrió con Juan Cárdenas y sus compañeros de ruta. Especialmente para ir desentrañando y desmitificando algunos juicios que se construyeron en torno al él, sus otros compañeros condenados y los restantes que fueron interrogados y exonerados de la institución.

Juan Cárdenas fue llevado en primera instancia a la Escuela de Infantería de Marina de las Salinas, en Viña del Mar y con posterioridad al fuerte Silva Palma de Valparaíso. La Institución emitió un comunicado señalando que se había detectado un *movimiento subversivo en dos unidades de la Armada apoyada por elementos extremistas ajenos a la institución*. Por su parte el entonces Jefe de la Primera Zona y Juez Naval, Almirante José Toribio Merino, recuerda la situación de la siguiente manera: *El 7 de agosto hubo en la Escuadra un intento de infiltración comunista en los buques... debí hacerme cargo de este proceso, que era de singular importancia, tanto en lo institucional como en lo nacional, ya que desde un comienzo aparecían como instigadores el senador Carlos Altamirano y el diputado Oscar Guillermo Garretón... es importante destacar que los que promovieron y trataron de destruir la disciplina institucional fueron los parlamentarios nombrados, además del Secretario General del MIR, Miguel Enríquez, que habían logrado penetrar y establecer relaciones con un sargento que era suficientemente hábil como para convencer a otros*²².

Para otros uniformados los planes de estos marinos relacionados con políticos eran muy claros. Se trataba de un trabajo de infiltración de los partidos de izquierda en las filas institucionales, para producir una subversión en algunas Unidades. Por ejemplo Patricio Carvajal ha señalado que... *en agosto del 73 hubo un intento de sedición en la Armada impulsado por Garretón y otros socialistas... al comienzo hubo ciertas personas que fueron seducidas por ellos porque les ofrecían sueldos varias veces superiores en la vida particular. Luego comenzaron a planear lo que había que hacer. El plan era bastante sencillo: matar a todos los oficiales en la noche, luego bombardear Las Salinas donde esta la población naval*²³. Mientras que para el

22. MERINO CASTRO, JOSÉ TORIBIO, *Bitácora de un Almirante...*, p. 209.

23. Almirante PATRICIO CARVAJAL, Ministro de Defensa, *Las fuerzas armadas...*, p. D-2.

contralmirante Sergio Huidobro Justiniano, *La Unidad Popular, conocedora de que su adversario más difícil dentro de ella era la marina, había decidido centrar allí sus esfuerzos... afines de 1973 esta misión había producido sus primeros resultados positivos. En diversas unidades de la Armada y en los astilleros de Asmar en Talcahuano existían ya cerca de un centenar de infiltrados marxistas, dispuestos a todo. Eran en su mayoría, marineros jóvenes, menores de 25 años, sin arraigo en la institución naval y por ende, fáciles presas del doctrinamiento marxista*²⁴.

Con el transcurrir de los días el senador Carlos Altamirano, el diputado Oscar Guillermo Garretón, más el líder del MIR, Miguel Enríquez, serían acusados de planificar el complot contra la Armada. Mientras tanto la institución tenía detenido a más de doscientas personas entre marineros y civiles. Al respecto los mencionados políticos nunca han negado las reuniones que mantuvieron con estos marineros, específicamente con el grupo que encabezaba el Sargento Cárdenas. Por ejemplo, Carlos Altamirano reconoció públicamente en más de una ocasión que él asistió a una sola reunión solicitada por estos marineros a través de Miguel Enríquez, en la cual le expusieron el complot en marcha de la Armada para dar un golpe de Estado los últimos días de agosto, y que ellos tenían un plan para anticiparse al golpe de los oficiales, a lo cual Altamirano les manifestó una gran desconfianza en su accionar. Además, el senador manifestó que los planes de los marinos de tomarse los dormitorios de los barcos, maniatando a los oficiales, para luego salir a la mar era simplemente demencial, de acuerdo a la cantidad de hombres con los cuales se contaba para aquella acción. Por lo tanto el... *plan me parecía absolutamente irreal y que no era mucho lo que la izquierda podía hacer, que solo imaginaba una posible huelga general de apoyo...*²⁵. A su vez el diputado Oscar Guillermo Garretón también reconoce una reunión con estos marinos, pero su respuesta fue de inmediato de rechazo a los planes de Cárdenas y compañía. De hecho el año 1993, recuerda Garretón *que La corte Suprema... por seis votos contra cero, falló que yo no había hecho ninguna sedición. Y entre esos seis votos estaba también el del fiscal militar Fernando Torres Silva*²⁶.

Por aquellos días de agosto dos eran las informaciones que circulaban en torno a aquel hecho: la oposición, amparada en este acontecimiento, reafirmaba su postura de que la izquierda pretendía infiltrar y dividir las Fuerzas Armadas, con el propósito dar un golpe de Estado comunista para lo toma del poder total. La otra información era la denuncia hecha por algunos sectores, abogados y familiares de los detenidos, de que a estos prisioneros se les estaba sometiendo a torturas. Al respecto, el gobierno a través del aquel entonces Ministro de Defensa Orlando Letelier solicitó al Comandante en Jefe de la Armada, Raúl Montero Cornejo que aclarará la versión de los apremios físicos y torturas. La cual a los días fue desmentida por el propio Montero al señalarle a Letelier que: *Yo le aseguro que esto no puede ser así. Toda la información que yo he recogido me dice que se*

24. HUIDOBRO JUSTINIANO, SERGIO, *Decisión Naval*, Valparaíso, Imprenta La Armada, 1989, p. 175-176.

25. POLITZER, PATRICIA, *Altamirano*. Santiago, Melquiades, Grupo Z, 1990, p. 135.

26. *El Sur*, Concepción lunes 11 de agosto de 2003, p. 7.

están cumpliendo las normas del procedimiento de la Justicia Militar. Quizás ha habido acciones en cuanto a expresiones fuertes, pero no creo que haya habido violencia física en contra de estas personas²⁷; es más agregaría Montero, la Armada no usa las flagelaciones, eso lo pueden descartar.

A estas alturas, es bueno señalar en beneficio del Almirante Montero, que prácticamente no tenía ascendencia y mando sobre un importante número de uniformados, ya que éstos consideraban a Montero un Almirante con simpatías por la izquierda, y un Comandante sin poder de decisión, que no canalizaba las inquietudes ante el Ejecutivo, planteadas por la oficialidad por el clima de violencia y desorden imperante en el país y de la cual responsabilizaban en gran parte a los partidos de la Unidad Popular. Situación que algunos ex uniformados de la Armada lo han reconocido públicamente, hasta el punto de señalar que el líder en la Armada y la persona que verdaderamente estaba mandando *de facto* era José Toribio Merino Castro.

Así, las críticas a su postura y la perdida de don de mando de Montero al interior de la institución eran evidentes, lo cual se reflejó en el Consejo Naval de mediados de agosto de 1973 al cual asistieron... *el vicealmirante Patricio Carvajal y los contraalmirantes Ismael Huerta, Daniel Arellano, Pablo Weber, Sergio Huidobro, Ricardo León, Hugo Cabezas, Adolfo Walbaum, Horacio Justiniano, Gerard Wood y Jorge Paredes, presididos por el vicealmirante Merino en reemplazo de Motero*²⁸. En aquella cita el contraalmirante Justiniano manifestó que los almirantes creían que había una inconsecuencia entre lo resuelto por los generales y almirantes y la postura del Comandante en Jefe [Montero] de aceptar el cargo de Ministro de Hacienda el 9 de agosto. Agregando que los oficiales habían perdido la confianza en el alto mando. Postura reafirmada por el almirante Walbaum y Huidobro al expresar que el país marchaba hacia el marxismo y que las Fuerzas Armadas amparaban la política de la Unidad Popular y que ante aquel escenario el alto mando no hacía nada por evitarlo.

La defensa legal de estos marinos fue asumida por un equipo de abogados, entre los cuales podemos mencionar a Pedro Enríquez, Hernán Mege y Marcelo Burgos. Estos a los días de la detención del personal, en conferencia de prensa dieron a conocer la situación en la cual se encontraban los detenidos y las dificultades con las cuales se han encontrado para poder tener acceso a entrevistarse con ellos. Al respecto el abogado Mege señaló *que se tendió un cerco imposible de cruzar... y para ello tuvimos que realizar en Concepción una campaña de denuncias públicas y pedir recursos de protección para el ejercicio de nuestra profesión. Hubo también actos en contra del Fiscal Fernando Jiménez hasta que por fin logramos entrevistarnos con este último*²⁹. A lo cual agregó, la constatación del maltrato al cual habían sido sometidos los detenidos por parte de los capitanes y tenientes de la institución. Pero quien iría más lejos con las denuncias sería Pedro Enríquez Barra, quien en

27. GARCÉS, JOAN. *Orlando Letelier: Testimonio y vindicación*. España. Siglo veintiuno editores, 1995. p. 18.

28. Revista *Qué Pasa*, 12 de septiembre de 2003, p. 36.

29. *La Nación*, jueves 23 de agosto de 1973, p. 19.

declaraciones a la revista Chile Hoy, al comentar lo ocurrido con estos marinos señaló que *Desde que se supo que Allende había ganado la elección presidencial, sectores reaccionarios de la Armada comenzaron a prepararse para concretar en un momento oportuno un golpe de Estado contra el Gobierno Constitucional Estas manifestaciones golpistas fueron ampliamente detectadas por marinos y trabajadores, tanto de los buques principales de la Armada, como el “Blanco Encalada”, el “O’Higgins” o el “Prats”, como por trabajadores de las distintas plantas de ASMAR. Ello motivó que entre algunos suboficiales y marinos y algunos trabajadores de ASMAR, se hablase de no prestarse para un golpe en contra del Gobierno legal y -en caso de llegar a concretarse-, oponerse a él³⁰*. Con respecto a los apremios físicos a que fueron sometidos estos marineros, el abogado Enríquez manifestó que *Estamos en condiciones de afirmar sin sombra alguna de dudas, que tales personas fueron sometidas a bárbaras e ignominiosas torturas. Por ejemplo cuando él fue a entrevistarse con los detenidos, éstos le manifestaron: Se nos condujo violentamente, la llamado Cuartel Borgoño, donde violentamente y bajo la amenaza de las armas, se nos obligo a desnudarnos completamente... se nos propinaban puntapiés y golpes con el armamento. En seguida se nos introdujo a un lugar en que había un charco o “piscina” como ellos lo denominaban, formado por barro, excremento, cascajos y mugres. Allí se nos obligo a chapotear... En seguida de un largo período de esta suerte de ablandamiento, a algunos nos sujetaban de manos y piernas apoyados contra una pared, mientras otro individuo nos golpeaba con sus puños, especialmente en la región del estomago³¹*. Afirmaciones que fueron confirmadas en algunos medios de prensa en los mismos días de agosto del “73” y hasta el día de hoy por el Sargento Cárdenas, el Cabo Pedro Lagos Carrasco y por los restantes detenidos; quienes manifestaron que los apremios físicos a los cuales fueron sometidos tenían por objeto que se declararan culpables de los delitos de intento de subversión en la Armada en complicidad con políticos de izquierda, específicamente Carlos Altamirano y Miguel Enríquez. Paralelamente el Departamento de Relaciones Públicas de la Armada daba a conocer un comunicado en el cual señaló *Con el objeto de informar a la opinión pública, se comunica que se instruye en el Juzgado Naval de Valparaíso la causa rol N° 3926, por el caso del complot subversivo. Entretanto los detenidos permanecían en diferentes unidades de la institución, como en el Cuartel Silva Palma de Valparaíso y otros tantos en el Cuartel Borgoño de Talcahuano.*

Golpeando se ataja el Golpe:

El Plan del Sargento Cárdenas y algunos de sus Compañeros

¿Cuál era el plan de Cárdenas y algunos de sus compañeros en pos de evitar el Golpe de Estado?. Dentro del proceso por sedición y motín frustrado en la Armada Rol N° 3926, Cárdenas y otros, iniciado el 17 de agosto en la Fiscalía Naval de Valparaíso, es posible encontrar “algunos elementos” que permiten dar respuesta a nuestra

30. Revista *Chile Hoy*, Semana del 24 al 30 de agosto de 1973, año II, N° 63, p. 32.

31. *Op. cit.*, p. 29.

pregunta y construir parte de lo que Cárdenas y sus compañeros de ruta pretendía realizar:

Al respecto en las declaraciones indagatorias Juan Cárdenas figura como el líder del grupo organizado en el DD. “Blanco Encalada”. Los integrantes de su grupo suman alrededor de 13 personas, algunos de los cuales no tuvieron nada que ver con el movimiento que él estaba gestando. Declara que participó en reuniones con civiles del Movimiento de Acción Popular (MAPU), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y del Partido Socialista. Además, logró adherir a su movimiento a elementos de otras unidades, como por ejemplo al Cabo Pedro Blaset que al igual que él tenía organizado un movimiento en el crucero “Almirante Latorre”.

En la declaración señala que... *asistió a una reunión de alto nivel el Viernes 3 de agosto a las 22. 00 horas en Santiago donde se encontraban presentes Miguel Enríquez del MIR; el Senador Carlos Altamirano del Partido Socialista, y Garretón del MAPU; además de sus compañeros Roldán, Zúñiga... Fuentes y Salazar*³². La respuesta de los políticos fue que... *no estimaban factible el éxito de la operación dado el reducido número de integrantes*³³. Opinión que coincide con lo manifestado por el Senador Altamirano.

En esta reunión expuso su plan de oponerse al golpe de Estado de los oficiales, sobre la base que el *Capitán* (Renato) *Trepper les había hecho presente en una oportunidad que el gobierno debería ser reemplazado por su pésima administración*³⁴.

Argumenta que al poco tiempo después del Tanquetazo del 29 de junio se acercó al cabo Juan Roldan de su misma dotación para manifestarle la necesidad de organizarse, pues tenía la convicción que se iba a dar un golpe de Estado. A esto agrega que a fines de julio el mismo Capitán Trepper le hizo presente que *el Gobierno caería dentro de 15 días, lo que da aproximadamente como fecha probable el martes 7 de agosto*³⁵.

Sin embargo, modificando en parte lo declarado y citado en la primera parte, señala que el día 2 de agosto se reunió con Miguel Enríquez en un departamento cerca de la ciudad de Santiago, y el líder del MIR, le manifestó que podía convenir una reunión con el Senador Carlos Altamirano. Esta reunión se llevó a efecto el viernes (día 3),... *y en esta reunión se encontraban los siguientes políticos: el Senador Carlos Altamirano, Miguel Enríquez, dos personas mas que eran miristas. Ahí les explicó su plan de oponerse al golpe de estado que iban a dar los oficiales...*³⁶. En la conversación Altamirano le preguntó con cuanta fuerza contaban y él (Cárdenas) les expresó que eran bastantes, no especificando la cantidad, a lo cual... *el senador dijo que si era así que hicieran*³⁷ (foja 114). No quedando claro y explícito lo que tenían que hacer los marinos. Mas delante agrega que él le preguntó al

32. Declaración del Sargento Segundo JUAN CÁRDENAS VILLABLANCA en la causa Rol 926 “Cárdenas y otros”, inserta en foja 44. Cf. con declaración de la misma causa a fojas 4.

33. *Ibidem*. Inserta en la foja 44. Cf. con declaración de la misma causa a foja 7.

34. *Ibidem*.

35. *Ibidem*. Inserta en foja 45.

36. *Ibidem*. Inserta en foja 47.

37. *Ibidem*.

senador si los iban a apoyar en sus planes, a lo cual Altamirano respondió afirmativamente, mediante el apoyo popular. No entrando a detallar y especificar en qué consistía en tan mentado apoyo popular.

Mas delante agrega que en la reunión en Santiago, le dio a conocer a Altamirano y Enríquez su plan de acción que consistía en: *Una vez que los Oficiales dieran el golpe los tomarían por sorpresa detenidos, o sea, lo harían de noche cuando ellos estuvieran durmiendo, los encerrarían en sus camarotes, no planteó la posibilidad de matar en caso de resistencia por que estaba seguro que su acción iba a ser tan eficaz y sorpresiva que no iba a ser necesario usar la violencia, pues el pensaba contar con tres o cuatro personas para detener a cada Oficial*³⁸. Con respecto al apoyo que le brindarían los políticos, Miguel Enríquez lo apoyó, añadiendo que otros movimientos de similares características en el Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros los apoyarían. No obstante, el *Senado Altamirano fue muy escéptico, ya que no creía en ellos fueran un número suficiente y bien organizado y que no le dijo ni sí ni nó*³⁹. Es decir, tuvo una actitud ambigua. Elemento a considerar, ya que si existe un elemento que se le ha criticado a Carlos Altamirano esa fue la violencia de sus discursos y de mantener posturas muy radicalizadas. Con respecto a la reunión con Garretón, ésta se efectuó en un departamento en Recreo, Viña del Mar. El Sargento Cárdenas le solicitó apoyo del MAPU, pero Garretón estimo que sus planes eran una locura y no les ofreció ayuda.

Hasta ahí algunas citas de las declaraciones de Juan Cárdenas. Pero, éste no estuvo solo en su accionar, fue acompañado en estas reuniones y en la formación del movimiento por otros marineros, por ejemplo Pedro Lagos Carrasco de la misma dotación del DD. “Blanco Encalada”. Este señala que estando en el norte, en Papudo, escucho decir a un grupo de marineros... *que iba a ver un Golpe de Estado de los oficiales y que había que pararlos. El sargento Cárdenas no estaba en esos momentos, pero siempre andaba en el buque diciendo lo del golpe*⁴⁰.

De regreso a Valparaíso, el 31 de julio fue invitado por el Marinero Sergio Fuentes a una reunión, donde estaban presentes el Cabo Alberto Salazar, el Marinero Ernesto Zúñiga, el Marinero José Velázquez y el Sargento Juan Cárdenas. En esta reunión, Cárdenas... *dijo que él tenía contactos con el MAPU tendientes a parar el golpe de estado de los Oficiales y que tenía una reunión con los dirigentes a las 9, 30 horas*⁴¹. Así fue como Lagos junto con otros compañeros -incluido Cárdenas- asistieron a una reunión con Garretón en Recreo Alto, en un departamento de Viña del Mar. Allí Cárdenas le cuenta a Garretón lo del golpe de Estado, sobre la base de reuniones que estaban llevando a cabo los altos mandos de la marina. Además, agregó que había organizado un movimiento destinado a oponerse a esta acción, el cual... *lo integraban el Blanco, el Latorre, Cochrane, Orellana, Arauco, Thompson y Simpson y que él (Cárdenas) tenía contactos para todas las unidades*⁴². Por

38. *Ibidem*. Inserta en foja 49.

39. *Ibidem*. Inserta en foja 50.

40. Declaración del Cabo Segundo Pedro Lagos Carrasco en la causa Rol 3. 926 “Cárdenas y otros”. Inserta en foja 56.

41. *Ibidem*.

42. *Ibidem*. Inserta en foja 57.

último, Lagos no recuerda si Garretón se comprometió a ayudarlos, pero si recuerda que era indudable que Garretón y Cárdenas se conocían.

Los siguientes días también asistió a otras reuniones, acompañando a Cárdenas y al Marinero Sergio Fuentes. Una de aquellas reuniones se produce el día jueves (día 2) en la remodelación San Borja, esta vez con gente del MIR, incluido Miguel Enríquez. En esta reunión pudo constatar que los dirigentes del MIR y Cárdenas estaban de acuerdo en convenir una reunión con el senador Altamirano. Dicha reunión se llevó a efecto el día viernes (día 3) en Santiago en Puente Alto, tal cual lo había manifestado Cárdenas en su declaración. Asistieron el Cabo Salazar, el marinero Fuentes, el marinero Zúñiga, el marinero Velásquez y otro amigo de Zúñiga. En la reunión estuvo Carlos Altamirano y Miguel Enríquez. En medio de la conversación el Sargento Cárdenas señaló que *había que adelantarse al golpe y esta idea era apoyada por Enríquez que trataba de convencer al senador. Ahí se acordó el plan y sacar la Escuadra, para lo cual se iba a tomar a los Oficiales presos y encerrarlos en su camarote conforme lo había expresado Enríquez y Cárdenas*⁴³. A lo anterior se iba a pedir la rendición de la Infantería de Marina y si no se rendía se iba proceder a bombardearla, situación similar sucedería con la Escuela Naval. Al mismo tiempo, actuarían las fuerzas populares del MAPU y de otros partidos políticos de la Unidad Popular para controlar la situación. Finalmente la Escuadra entraría al puerto y en ese entonces se presentaría el Senador Altamirano para dirigirse al personal que se encontraba en el buque. En ese instante la tripulación presentaría un pliego de peticiones al Senador para que éste se lo entregara al presidente Salvador Allende. *Al término de la reunión, Cárdenas le dijo al Senador Altamirano "Bueno, a bordo nos encontramos" y éste le contestó "Claro, gustoso de que me hayan pedido la colaboración"*⁴⁴.

No obstante, a este "planificado y urdido plan", más delante el Cabo Lagos agrega que *En la última reunión (viernes 3)... expresa que el Senador Altamirano era partidario que el golpe lo dieran después del golpe de los oficiales para anularlo. Su impresión (Lagos) es que Altamirano no estaba muy convencido de la eficacia de la organización, porque hubo discusión entre el senador y Cárdenas sobre el plan y forma de actuar...*⁴⁵, entretanto Miguel Enríquez apoyaba a Cárdenas, tratando de convencer al senador Altamirano.

Otro de los que participó en las reuniones fue el Marinero primero Ernesto Zúñiga Vergara⁴⁶, de la dotación del DD. "Blanco Encalada". Este asistió los primeros días de julio, junto con Cárdenas y Roldán a una reunión con unos civiles del MIR, en un Departamento de Concepción. Allí se habló de la idea, pero no de un plan para contener un golpe de Estado de la oficialidad y que ellos debían oponerse a dicha acción. A lo cual Zúñiga manifestó su deseo de participar de esta idea.

Otra de las reuniones fue en Viña del Mar, en un departamento en Recreo

43. *Ibidem*. Inserta en foja 58.

44. *Ibidem*. Inserta en foja 59.

45. *Ibidem*. Inserto en foja 59-60.

46. Falleció el 16 de enero de 1982.

Alto con el diputado Oscar Guillermo Garretón, para solicitarle ayuda a su movimiento, para lo cual era necesario que los políticos hablaran con los dirigentes de su partido.

El (viernes) 3 de agosto acompañó a Cárdenas, el cual se dirigió a una reunión en Santiago. Llegaron a una casa en las proximidades de Puente Alto, ahí estaban el Cabo Pedro Lagos, Cabo Juan Roldan, Marinero Sergio Fuentes y el Cabo Alberto Salazar, más los dirigentes Miguel Enríquez y Carlos Altamirano. En la reunión habló Cárdenas, exponiendo su plan de acción, *que En líneas generales lo que planteaba era pedir el apoyo de la clase obrera para proceder a la toma de los buques, apoyo que el senador Altamirano prometió estudiar para tratar en una próxima reunión. Miguel Enríquez manifestó que el podría proporcionar armas en caso que éstas falten y expresó, además, que existían movimientos y de las mismas características en la Aviación y Ejército*⁴⁷. Según lo expresado por Cárdenas, se iba a actuar un día antes que los oficiales se movieran, es decir, producir un autogolpe, para lo cual se... *iban a tomar el control de los buques y las reparticiones. Que tenían que aislar a los oficiales, encerrándolos en sus camarotes, y ahí los mantendrían... se dijo además, que había que pedir apoyo a la infantería de marina, pero que era difícil obtener su apoyo, por lo cual, si se oponían, había que bombardearlos, igual que a la Escuela Naval*⁴⁸. Enríquez apoyaba el plan, con el propósito de convencer a Altamirano. Mientras tanto el Senador discutía con Cárdenas el momento oportuno de dar el golpe. El sargento era partidario de adelantarse al golpe que darían los oficiales, en cambio Altamirano era de opinión de que debía producirse el movimiento después que los oficiales dieran el golpe.

Otro aspecto que recuerda Zúñiga fue que Cárdenas le comentó, que cuando él asistió... *a un cocktail de despedida en el buque y un Teniente de apellido Varas le dijo que mientras todos brindaban que el golpe era un hecho y que le daba pocos meses de vida al Gobierno*⁴⁹.

Otro de los recurrentemente a estas reuniones fue el Cabo segundo Juan Roldan, que pertenece también a la dotación del DD. “Blanco Encalada”. Fue invitado tres días antes del “Tanquetazo” por el Sargento Juan Cárdenas a un movimiento que tenía como objetivo tomar por la fuerza las unidades de la Escuadra, para aquello encerrarían a los oficiales y al personal no partidario a las ideas de su movimiento. Esta medida tenía como propósito contrarrestar al personal que pretendía el derrocamiento del Gobierno.

El viernes 3 de agosto se dirigió a Santiago por instrucciones verbales del Sargento Cárdenas. Ahí se reunieron con el Cabo Salazar, el Marinero Fuentes, el Cabo Lagos, el Marinero Zúñiga y el Sargento Cárdenas, en una casa cerca de Puente Alto, a una reunión que presidía el Senador Carlos Altamirano. *Que el objeto de la reunión, al parecer pedida por el Sargento Cárdenas, era pedir el apoyo solidario de la clase obrera con el propósito de darle éxito a la operación, idea que los políticos dijeron que la pensarían antes de dar un*

47. Declaración del Marinero Primero Ernesto Zúñiga Vergara en la causa Rol 3. 926 “Cárdenas y otros”. Inserta en foja 65.

48. *Ibidem*. Inserta en foja 66.

49. *Ibidem*. Inserto en foja 67.

*pronunciamiento final*⁵⁰. Pero finalmente - según Roldán- los apoyaron y quedaron de avisarles.

Cárdenas en esta reunión detalló el plan a realizar que... *eran tomarse los buques, empujando la rebelión por el "Blanco".... se procedería a apresar a los Oficiales por sorpresa, se tomarían las Salas de Armas... se discutió acerca de la posibilidad de dar muerte a los Oficiales y al final se acordó que la decisión se dejara a cada uno, según las circunstancias*⁵¹. Posteriormente Altamirano le consultó a Cárdenas con cuánta gente contaba para esta acción, a lo cual el Sargento le respondió que la suficiente y que tuviera confianza en el accionar del movimiento. Según las declaraciones de Roldan, una vez más se constata que Cárdenas nunca le especificó el contingente con el cual contaban para esta acción. Por último Roldan tiene la impresión que Altamirano quedó inseguro del plan expuesto por Cárdenas.

Finalmente, Roldan pensaba hasta antes de la reunión mencionada, que el movimiento era solo de ellos, es decir, sin presencia de políticos; sin embargo, *él se dio cuenta que la situación era distinta porque lo que se trataba era de otra cosa, es decir, se trataba de que algunos elementos políticos, dentro de los cuales sólo identificaba a Altamirano estaban organizando un golpe de estado y una sublevación que se pretendía hacer con la participación de ellos, personal del Ejército y Aviación*⁵². Producto de esto decidió no participar más en este tipo de organizaciones.

En último lugar el cuadro se completa con las declaraciones del Cabo Segundo Alberto Salazar⁵³, de la dotación del DD. "Blanco Encalada". El primer contacto que tuvo con Cárdenas con el propósito de organizarse se dio en abril de 1973. Después del Tanquetazo del 29 de junio se retomaron los contactos y fue el Cabo Roldan quien le señaló la necesidad de reactivar la organización, ya que la situación en el país y al interior de la institución era muy crítica. Así comenzó a relacionarse más seguido con Roldán, Zúñiga, Cárdenas y Fuentes. El día viernes 3 de agosto asistió acompañado por Roldán y Fuentes a una reunión en los alrededores de Santiago. Estaban presentes Carlos Altamirano, Miguel Enríquez y otro dirigente del MAPU, que no especificó. En esa reunión Cárdenas expuso su plan que consistía en *tomarse los buques para parar un golpe militar... y pedir un mejoramiento económico. Que además se iba a pedir apoyo a otras reparticiones y el Cuerpo de infantería de Marina. Cárdenas le expresó al Senador que necesitaban el apoyo de la clase trabajadora para que se conocieran los objetivos de su movimiento y no se fuera a tomar como que ellos efectuaban un golpe de estado*⁵⁴. Mientras tanto el senado Altamirano les ofreció apoyo a través de un paro nacional. Salazar agrega que la organización de Cárdenas desconocía si el Ejército o la Fuerza Aérea los iban a apoyar; no obstante aquello, los civiles les informaron

50. Declaración del Cabo Segundo Juan Roldán Bernal en la causa Rol 3. 926 "Cárdenas y otros". Inserta en foja 61.

51. *Ibidem*. Inserto en foja 62.

52. *Ibidem*.

53. Fallecido el 23 de junio de 1979.

54. Declaración del Cabo Segundo Alberto Salazar Briceño en la causa Rol 3. 926 "Cárdenas y otros". Inserta en foja 68.

que estaba trabajando con personal de esas ramas para aunar fuerzas a este accionar.

Salazar... *notó que Altamirano estuvo titubeando al principio de la reunión, y hubo algunas discrepancias entre él, Cárdenas y Enríquez, pero al final Altamirano expresó que daría su apoyo*⁵⁵. En definitiva se determinó como momento de la acción el 7 u 8 de agosto, ya que esa sería la fecha del golpe de los oficiales, según lo manifestado por Cárdenas.

Hemos considerado importante detenernos un par de páginas para presentar lo ocurrido con Cárdenas y algunos de sus compañeros, especialmente con aquellos que recibieron las penas más altas de parte del fiscal naval. Si bien el Sargento Cárdenas figura como el líder de la organización, éste no puede ser considerado la persona que guiaba el movimiento de los marinos. Ya que como señalamos anteriormente, el movimiento de la marinería es mucho más amplio que las ideas o los planes delineados por Juan Cárdenas; además, un importante y mayoritario número de marinos anti-golpe denominóse de filiación blanca y especialmente de azul estaba por la opción de actuar una vez llegado el día "D"; es decir, no estaban en concordancia con la posición de Cárdenas, de producir un autogolpe. Por otra parte, el accionar de Cárdenas se circunscribió a la organización de sus planes entre un número delimitado de hombre de la Escuadra y a las conversaciones sostenidas con altos dirigentes políticos de izquierda. Planes de los cuales algunos marinos interrogados y sentenciados nunca tuvieron conocimiento. Pero más allá de aquello, la convicción íntima de estos marinos fue oponerse... *al golpe de estado de 1973, por un imperativo superior que era nuestro juramento militar. El respeto irrestricto a la constitución del país y al gobierno legítimamente elegido por el pueblo chileno. Nuestro accionar, tuvo como único norte la defensa de la Constitución y el fiel cumplimiento de nuestro juramento. Nunca atentamos contra la vida ni la honra de persona alguna. Mucho menos contra la Marina de Chile*⁵⁶

Por último el domingo 9 de septiembre el secretario General del Partido Socialista en un discurso en el estadio Chile reconoció haberse reunido con un grupo de marinos, los cuales le dieron a conocer el plan golpista de algunos oficiales de la Armada. Además, dio lectura a una carta⁵⁷ de un grupo de marinos detenidos, los cuales ratificaban sus apreciaciones y el estado de apremios físicos y torturas por el cual estaban pasando.

Conclusión

Si bien nos hemos concentrado en hacer una presentación general acerca del tema del personal de la marinería que estaban dispuestos a oponerse a un golpe

55. *Ibidem*. Inserto en foja 69.

56. Coordinadora del Personal Exonerado de la Armada Nacional: "Discurso Central para los actos del encuentro 2003 de los marinos constitucionalistas, Valparaíso 29 de agosto de 2003". Material en poder del autor.

57. Para una lectura completa de la carta de los marinos véase: POLITZER, PATRICIA *Altamirano*, Santiago, Melquiades, Grupo Z, 1990; FARIAS, VÍCTOR, *La izquierda Chilena...* (op. cit.).

de Estado y a impulsar acciones en pos de la defender el gobierno de la Unidad Popular. También es importante señalar que -en líneas generales- nuestro trabajo, tal como lo señalamos en la introducción se centra en lo ocurrido con el personal de la Escuadra, ubicado en Valparaíso. Hemos dejado de lado lo sucedido con el personal no uniformado, que trabajaba en las dependencias de ASMAR en Talcahuano. En tal sentido y en una política de continuar la investigación, nos abocaremos en un próximo estudio a lo acaecido particularmente en Talcahuano, intentando rescatar las diversas experiencias de la gente de ASMAR.

Aclarado este primer punto y concentrándonos en lo estructurado en nuestro trabajo, podemos señalar que a medida que se analizan las diversas declaraciones de los inculcados, van surgiendo y aclarándose algunas interrogantes. No obstante, podemos atrevernos a formular algunas consideraciones generales, a manera de conclusiones, o de hipótesis.

En primer lugar hay que señalar que desde el momento mismo de la llegada de Salvador Allende a la presidencia, un número indefinido de personal joven y de baja graduación de la institución percibió que algunos oficiales de la Armada estaban en una perspectiva de crítica constante ante el gobierno de la Unidad Popular. Situación que con el transcurrir de los meses se fue transformando en una abierta deliberación, hasta el punto de caer en un abierto complot, para finalmente provocar el derrocamiento del gobierno. Al llegar al mes julio-agosto de 1973, y específicamente con posterioridad al Tanquetazo del 29 de junio, se confirmó ésta inquietud política en este sector de la armada, que se declaraban simpatizantes o partidarios de la Unidad Popular. Este grupo de marinos, ante la eventualidad de un golpe de Estado, fraguado por la oficialidad y el alto mando de la institución, logran dar forma a una pequeña organización informal, carente de toda estructura jerárquica, y muy abigarrada, circunscrita al intercambio de ideas políticas entre compañeros de algunas unidades de la institución. Sin embargo, a medida que observaban que la situación se iba agravando, un grupo minoritario de marinos liderados por Juan Cárdenas deciden pasar del intercambio de ideas entre compañeros, a establecer reuniones y conversaciones formales con importantes políticos de izquierda, para solicitarles apoyo a su movimiento y a sus planes.

En cuanto a la lectura de la causa Rol 3. 926 se puede comprobar algunos aspectos que con el transcurrir de los años se habían mantenido bajo un manto de duda y confusión. Por ejemplo, a estas alturas de la investigación es factible señalar que fueron éstos marinos quienes recurrieron a los políticos para informarles lo que estaba coordinando la oficialidad de la Armada, y que era necesario oponerse a un eventual golpe de Estado. Por lo tanto la tesis de la *infiltración* de la izquierda se ha ido desvaneciendo, cobrando fuerza la teoría de la *exfiltración* de información de los marinos hacia los políticos. Los marineros anti-golpe consideraban justa y legítima su maniobra, ya que su accionar estaba destinada a defender la institucionalidad vigente, argumentando que las Fuerzas Armadas debían ser obedientes al poder civil y de su juramento a la constitución.

Por medio de la lectura de algunas declaraciones de los principales inculpados, y sentenciados se puede apreciar que existe unanimidad de criterios a la hora de especificar nombre (s) de quien (es) encabeza (n) el movimiento; lugares en los cuales se reunían y nombres de los dirigentes políticos con los cuales conversaron. Redundándose y sobresaliendo los nombres de Carlos Altamirano y Miguel Enríquez y en mucha menor medida a Oscar Guillermo Garretón. No obstante aquello, no existe opinión única con respecto al contenido mismo de las conversaciones sostenidas en estas reuniones, como muestra podemos mencionar el apoyo de los políticos al movimiento y las diversas acciones a seguir, específicamente lo que expresó el senador Altamirano. También se puede citar que solo un grupo de marinos, alrededor de seis o siete asistieron a reuniones con Carlos Altamirano, Miguel Enríquez y Oscar Garretón. Las conversaciones sostenidas, siempre la voz cantante la llevaba Cárdenas, siendo el resto simples oyentes o actores pasivos.

Otro elemento a considerar, es la existencia en algunas unidades de mar o tierra de pequeños grupos de personas con ideas afines, sin mayor conexión entre sí, incluso no existiendo homogeneidad de ideas entre sus componentes. El único objetivo claro y en común de los miembros de esta organización era adoptar una posición contraria a un golpe de Estado institucional, tomando posición por el gobierno legalmente constituido. Por lo tanto, no es efectivo y queda demostrado en las declaraciones de los procesados, que existiera un plan maestro, estructurado y coordinado, por ejemplo para matar a oficiales u otro tipo de personal, bombardear Valparaíso u otras dependencias del puerto. Si bien se conversó aquella posibilidad, no queda demostrado que fuera un objetivo central o secundario del movimiento.

Hay que señalar que gran parte del personal de las unidades de mar y tierra comprometidos o involucrados en estos acontecimientos, tenían contactos directos o indirectos con personeros de izquierda, tendiente al intercambio de información política-institucional. Destacándose una especial cercanía con el MIR, por ser el único movimiento o partido -según ellos- que poseía una postura y un programa claro hacia las Fuerzas Armadas.

Elemento importante a considerar en el análisis, es el promedio de edad de estas personas, el cual se circunscribe a los 22 a 23 años y sus rangos son de Sargento, Cabos y Marineros; es decir, contingente de mediana y baja graduación. En este sentido llama poderosamente la atención, o quizás sea un indicio, la no presencia o mención de oficiales y almirantes comprometidos en los actos.

Importante es destacar y recalcar que existían al interior de este movimiento del personal de la Armada, tanto de filiación blanca como azul, dos posiciones para actuar en vista de un eventual golpe de Estado: una era anticiparse al golpe de los oficiales y la otra actuar una vez consumado este. Esta disimilitud de ideas, era consecuencia de que un importante número de ellos no se conocían o no tenían contacto entre sí.

Nos atrevemos a decir responsablemente por informaciones obtenidas durante y después de estos acontecimientos, y contrastadas en diversas fuentes y en conversaciones

con algunos protagonistas, que gran parte de las declaraciones fueron obtenidas bajo apremio físico; es decir “tortura”. Donde lo que se necesitaba era que los marinos inculparan a importantes políticos y dirigentes de izquierda, como los instigadores del movimiento, especialmente al Senador Carlos Altamirano, por ser uno de los políticos más relevantes de la Unidad Popular y de la izquierda chilena.

Por otra parte a estas alturas del transcurso de los acontecimientos, de los años, y gracias a un importante número de entrevistas e informaciones aparecidas en los diferentes medios, es un hecho de la causa que desde fines de 1972 la Armada venía preparando el terreno para una intervención militar. Informaciones que han sido respaldadas -por ejemplo- en declaraciones del ex dirigente del Frente Nacionalista Patria y Libertad Roberto Thieme y del dirigente empresarial y presidente de la Sociedad de Fomento Fabril Orlando Sáenz, al programa “Cuando Chile Cambio de Golpe” de TVN, “La fallida conspiración del “72” reportajes de la Tercera del domingo 3 de agosto de 2003, p. 10.

Las aprensiones e informaciones proporcionadas por éstos marineros de la gestación de un golpe de Estado encabezado por la Armada se cumplieron aproximadamente al mes de ser detenidos. Que dentro del plan golpista, era importante para la institución ir comunicando a todas aquellas personas o elementos que explícita o implícitamente había mostrado algún grado de cercanía con el gobierno de la Unidad Popular o que tuvieran ideas a fines a la izquierda. Así, por ejemplo desde julio de 1973 se comenzó a detener por distintos motivos a personal de algunas unidades, con el propósito de ir despejando el camino para el golpe militar.

Finalmente a estos marineros se les acuso del delito frustrado de sedición, aplicándoles el Código de Justicia Militar Artículos 272 y 274. Pero alguien puede negar a éstas altura de los años, que así como existieron políticos o activistas de izquierda interesados en acercar posiciones e intercambiar información con hombres de uniforme; también había activistas, políticos y empresarios de oposición o de derecha que desde hacía meses, concretamente desde octubre de 1972, estaban trabajando y coordinándose con oficiales de la Armada, tanto en retiro como activos. Entonces la pregunta que nos debemos hacer es: *¿Por qué no se detuvo o se proceso a esos personeros de derecha u oposición por sedición e intento de infiltración en las filas de la Armada?*. O es que la sedición sólo corre para un lado, en este caso para la izquierda.

Desconocemos si existió algún proceso llevado adelante en contra de personas de oposición o de derecha que mantenían contactos con miembros activos de la Armada o de otra institución. Tal vez la no constatación de este hecho nos permita dar una respuesta de quiénes eran realmente los facciosos al interior y exterior de la Armada.

ANEXO

Dictamen del Fiscal Naval Ad-Hoc de la causa 3. 926: "Cárdenas y Otros"

NOMBRE	RANGO	DOTACION, LUGAR DE TRABAJO	DELITO - SANCION
1. Juan Cárdenas Villablanca	Sargento 2o	Blanco Encalada	Autor del delito frustrado de sedición. Art. 272 y 274 del CJM. 20 años de presidio militar mayor en su grado máximo.
2. Claudio Espinoza Torrecilla	Marinero 1°. 23 años de edad.	Blanco Encalada	Autor del delito frustrado de sedición. Art. 272 y 274. 15 años de presidio militar mayor en su grado medio
3. Pedro Lagos Carrasco	Cabo 2o.	Blanco Encalada	Ibidem
4. Jaime Ricardo Salazar Jeldres	Marinero 1°. 21 años de edad	Almirante Latorre	Ibidem
5. Alberto Eugenio Salazar Briceño	Cabo 2o. 27 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
6. Oscar Carvajal Gallardo	Marinero 1°. No figura edad	Cochrane	Ibidem
7. Pedro Pablo Blaset Castro	Cabo 2o. 23 años de edad	Almirante Latorre	Ibidem
8. Juan Guillermo Roldán Bernal	Cabo 2o. 25 años de edad	Blanco Encalada	ibidem
9. Sergio Edison Fuentes Paredes	Marinero 1°. 23 años de edad	Blanco Encalada	ibidem
10. Gastón Leopoldo Gómez Obreque	Marinero 1°. 20 años de edad	Blanco Encalada	ibidem
11. Alejandro Basilio Benavente Fonseca	Marinero 1°. 24 años de edad		ibidem
12. Hugo Isaac Maldonado Alvear	Dibujante Técnico. 26 años de edad. Civil		ibidem
13. Leopoldo Luna Soto	Estudiante Universitario. 24 años de edad. Civil	Blanco Encalada	ibidem
14. Ernesto Enrique Zúñiga Vergara	Marinero 1°. 21 años de edad.		ibidem
15. Hernán Alfonso Pacheco Quiroz	Egresado de Derecho, especializado en Comunicaciones. 27 años de edad. Civil		Autor del delito frustrado de sedición. Como autor del delito Art. 272 y 274 del CJM. previsto en el Art. 11 de la ley N° 17. 798 sobre control de armas.

AGOSTO 1973: proa al golpe en la Armada: Los marineros anti golpe

16. David Valderrama Opazo	Marinero 1º, 20 años de edad	CL. Almirante Latorre	Autor del delito frustrado de sedición. Art. 272 y 274 del CJM. 10 años de presidio militar mayor en su grado mínimo
17. Luis Ayala Herrera	Marinero 1º. 20 años de edad	CL. Almirante Latorre	Ibidem
18. Carlos Alberto Ortega Ojeda	Marinero 1º. 21 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
19. José Manuel Velásquez Muñoz	Marinero 1º. 21 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
20. Rodolfo Claros Cordova	Marinero 1º. 19 años de edad	CL. Almirante Latorre	Ibidem
21. Maximiliano Domínguez Moreno	Cabo 1º. 26 años de edad	CL. O'Higgins	Ibidem
22. Juan Arestey Rodríguez	Cabo 2º. 26 años de edad	CL. O'Higgins	ibidem
23. Santiago Enrique Rojas Campos	Cabo 2º. 25 años de edad	CL. O'Higgins	Ibidem
23. Luis Alberto Jaramillo Astudillo	Empleado particular de ASMAR. 23 años de edad. Civil	Auxiliar de oficina	ibidem
25. José Arturo Maldonado Alvear	Marinero 1º. 23 años de edad	CL. Prats	ibidem
26. Juan Carlos Montecinos Urzúe	Marinero 1º. 22 años de edad	CL. O'Higgins	ibidem
27. Mario Patricio Cordero Cedraschi	Marinero 1º. 19 años de edad	CL. Prats	Ibidem
28. Silverio Lagos Muñoz	Marinero 1º. 21 años de edad	CL. O'Higgins	Ibidem
29. Carlos Arturo García Herrera	Marinero 1º. 26 años de edad	CL. Prats	Ibidem
30. Bernardo Carvajal Senúveda	Marinero 1. 24 años de edad	CL. Prats	ibidem
31. Víctor Alamiro López Zambrano	Marinero 1º. 20 años de edad	CL. Prats	Ibidem
32. Luis Eduardo Rojo Gaete	Marinero 1º. 21 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
33. Teodocio Cifuentes Rebolledo	Cabo 2º. 27 años de edad	En comisión en la Escuela de Submarinos, Abastecimiento y Servicios	Ibidem
34. Mario Mendoza Jara	Marinero 1º. 20 años de edad	DD. Blanco Encalada	ibidem
35. Roberto Fuentes Fuentes	Marinero 1º. 24 años de edad	DD. Blanco Encalada	ibidem
36. Juan Dotte Bravo	Marinero 1º. 21 años de edad	CL. Almirante Latorre	ibidem
37. Sebastián Ibarra Vallejos	Cabo 2º. 22 años de edad	CL. Almirante Latorre	ibidem
38. Carlos Segundo Vasquez Macaya	Marinero 2º. 18 años de edad	DD. Blanco Encalada	ibidem

39. Jaime León Balladares Contreras	Marinero 1°. 22 años de edad	CL. O'Higgins	Autor del delito frustrado de sedición. Art. 272 y 274. 5 años y 1 día de presidio militar mayor en su grado mínimo
40. Aurelio Erasmo Aravena González	Cabo 1°. 26 años de edad	CL. O'Higgins	Ibidem
41. Antonio Ruiz Uribe	Cabo 2°. 26 años de edad	CL. Prats	Ibidem
42. Guillermo Castillo Esquivel	Marinero 1°. 21 años de edad	CL. Prats	Ibidem
43. Tomás de la Cruz Matus Poblete	Operario 3°. 22 años de edad	ASMAR (T) Taller 38 C. I.	Ibidem
44. Ramón Luciano González Larenas	Operario 3°. 24 años de edad	Planta industrial ASMAR, Taller 51 electricidad	Ibidem
45. Víctor Manuel Reiman Campos	Operario 3°. 22 años de edad	ASMAR, Taller 51 electricidad	Ibidem
46. Oscar Miguel Estay Díaz	Operario 3° M. 23 años de edad	Planta industrial de ASMAR (T) Taller 51 electricidad	Ibidem
47. Daniel Merinao Orellana	Obrero de ASMAR (T). 26 años de edad		Ibidem
48. Manuel Ramos Martínez	Obrero de ASMAR (T). 26 años de edad		Ibidem
49. Samuel Enrique Mora Alarcón	Operario 3° M. 21 años de edad Dotación de ASMAR (T)		Ibidem
50. Henry Jaime Gómez Bello	Operario 3° N. 23 años de edad	ASMAR	Ibidem
51. Humberto Segundo Lagos Guevara	Ex Operario 3° M. 27 años de edad		Ibidem
52. Juan Manuel Segovia Arrúa	Marinero 1°. 27 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
53. José Lagos Améstica	Cabo 2°. 25 años de edad	CL. Almirante Latorre	Ibidem
54. Luis Guillermo Vergara Díaz	Casado. 30 años de edad. Civil		Ibidem
55. Bernardo Flores Valdebenito	Marinero 1°. 20 años de edad	DD. Blanco Encalada	Ibidem
56. Sergio Jacinto Villar Veloso	Operario 2°. 23 años de edad	Planta Industrial de ASMAR, Taller 51 electricidad	Ibidem
57. Carlos Enrique González Mejías	Operario 3°. 21 años de edad	ASMAR, Taller 36-B	Ibidem
58. René Alejandro Rojas Trincado	Marinero 1°. 24 años de edad	CL. O'Higgins	Autor del delito previsto en el Art. 28 del CJM. 2 años de reclusión militar menor en su grado medio.

AGOSTO 1973: proa al golpe en la Armada: Los marineros anti golpe

59. Carlos Altamirano Orrego	Soltero, abogado. 50 años de edad	Secretario General del Partido Socialista	Declarados reos y sometidos a proceso como autores del delito previsto en el Art. 274 del CJM, y, además, como autores del delito tipificado en el Art. 278 del CJM
60. Oscar Guillermo Antonio Garretón Purcell	Soltero. 30 años de edad del MAPU	Secretario General	Ibídem
61. Miguel Humberto Enríquez Espinosa	Empleado, viudo. 28 años de edad	Secretario General del MIR	Ibídem

Fuente: Se ha elaborado este cuadro sobre la base de la información de la causa Rol 3926 "Cárdenas y otros", inserto a fojas 118, 119.